

LUIS VÉLEZ DE GUEVARA

EL REY NACIENDO MUJER

Edición crítica y anotada

de

WILLIAM R. MANSON y C. GEORGE PEALE

Estudio introductorio

de

PIEDAD BOLAÑOS DONOSO



Juan de la Cuesta
Newark, Delaware

ÍNDICE

Nota preliminar	7
Índice	9
Abreviaturas	11
Estudio introductorio de PIEDAD BOLAÑOS DONOSO	13
<i>Deconstrucción de arquetipos tradicionales en</i> <i>El Rey naciendo mujer</i>	13
Estudio bibliográfico de C. GEORGE PEALE	31
<i>Estado textual de El Rey naciendo mujer</i>	31
<i>Versificación, estilo y fecha</i>	33
Bibliografía	43
<i>El Rey naciendo mujer</i> de LUIS VÉLEZ DE GUEVARA	53
Acto Primero	55
Acto Segundo	83
Acto Tercero	109
Notas	135
Índice de voces comentadas	157

*Deconstrucción de arquetipos tradicionales en El Rey naciendo mujer**

Desde hace ya algunos años están apareciendo ciertos trabajos en los que se nos alerta de aquello que siempre hemos sospechado las mujeres, pero sobre lo que nunca —o pocas veces— hemos reflexionado en voz alta.¹ 'Aquello' de lo que no nos atrevemos a debatir —o no nos hemos preocupado por debatir— no consiste más que en esas situaciones de dominación frente a las de sumisión, tradicionalmente vinculadas a lo masculino y a lo femenino, respectivamente, las cuales han construido una realidad histórica y social artificial, convencionalmente definida y plena de arquetipos, y que han reforzado la visión genérica del hombre en detrimento de la mujer, de acuerdo con los fundamentos de una sociedad patriarcal y androcéntrica. Por esta razón pretendo demostrar cómo ciertas cualidades, tradicionalmente constitutivas del arquetipo masculino,² forman parte de la naturaleza femenina; o dicho con otras palabras, ni la voz, ni el traje, ni los ademanes —más otras muchas características— condicionan a los personajes de la comedia en cuanto a su naturaleza (el nacer hombre o mujer), sino que será la función dramática que el autor haya asignado a ese personaje la que condicione sus actuaciones, y nada más que eso. «Tampoco podemos olvidar —como dice Ascensión Caballero Méndez— que los personajes de la comedia no son personajes específicos únicos, sino abstracciones y, como tales, representan una propuesta idealista sobre lo que la realidad es; representan el ideal de una clase social, de una condición social, pero nunca alguien diferente de todos los demás individuos».³

*Este trabajo se enmarca dentro de la línea del grupo de investigación titulado «El Teatro en la Provincia de Sevilla» (HUM-123), que financia la Junta de Andalucía. El estudio que los lectores encuentran en estas páginas fue publicado —aunque ahora revisado y actualizado— con el título de «Deconstrucción de arquetipos tradicionales: voz, traje y ademanes en *El rey naciendo mujer*, de Luis Vélez de Guevara», en *Las mujeres en la sociedad española del Siglo de Oro: ficción teatral y realidad histórica*, 57–79. En este mismo libro el lector encontrará la bibliografía más completa sobre «Las mujeres en la sociedad y el teatro del Siglo de Oro», confeccionada por Agustín de la Granja, 581–601.

¹Cf., por ejemplo, María del Mar Ramírez, «De cuentos clásicos infantiles: el mundo de las cenicientas transgresoras que prefieren el beso de los sapos». Se trata de una interesante reflexión anticipada al libro de Carolina Fernández, *Las nuevas hijas de Eva: re-escrituras feministas del cuento* de Barbazul.

²Según la definición del *Diccionario de la Real Academia*, un *arquetipo* es un «tipo soberano y eterno que sirve de ejemplar y modelo al entendimiento y a la voluntad de los hombres».

³Introducción a la comedia *Amor, ingenio y mujer*, de Antonio Mira de Amescua, 332.

Alejadas de fechas determinadas⁴ e impuestas históricamente para tener que reconocer valores fundamentales de nuestros escritores —generalmente olvidados, exceptuando al gran Cervantes y al maestro Calderón de la Barca—, me valgan estas líneas de reconocimiento y gratitud de una mujer —y de tantas otras que estoy segura se sumarían— a Vélez de Guevara, ya que supo ver y exponer la injusticia y crueldad que sufrían las mujeres,⁵ «víctimas de los celos y la ceguera pundo-norosa del hombre», según comenta Rita Hernández-Chiroldes,⁶ a lo que añadiríamos el hecho de la marginación de la mujer en los problemas socio-políticos, como puede ser el debatido, especialmente, en la comedia que analizaremos a continuación. 'Su' mujer es capaz de realizar cualquier misión —como la de gobernar un estado— y lo hará tan bien como lo pudiera hacer un hombre. Vélez pretende restablecerle su dignidad, equiparable a la del hombre, ya que no atendía ni al *status* ni a su sexo. Este posicionamiento no es el usual en aquella época, por lo que —y no es difícil suponer— tendría que luchar contra corriente. De aquí que estemos de acuerdo con el comentario de Frédéric Serralta cuando dice: «[C]ualquier intrusión de la mujer en el terreno del hombre, aunque fuese artificial y limitada a ese mundo particular que constituye el espacio teatral, cualquier protagonismo femenino en acciones y actitudes hasta entonces típicamente mas-

⁴Se han celebrado congresos dedicados a Vélez en la Univ. de Kentucky, en abril de 1978, en la Univ. Autónoma de Ciudad Juárez, en marzo de 1994, y en Écija, en octubre de 1994. Fruto de esos congresos ha sido la publicación de sus actas respectivas: *Antigüedad y actualidad de Luis Vélez de Guevara: estudios críticos*, ed. C. George Peale et al.; *El escritor y la escena III*, ed. Ysla Campbell; y *Luis Vélez de Guevara y su época*, ed. Piedad Bolaños Donoso y Marina Martín Ojeda.

⁵Como, por ejemplo, en *La niña de Gómez Arias*, *Los celos hasta los cielos y desdichada Estefanía* y los dos dramas que dedica a la duquesa de Sajonia. Hasta ahora, son pocos los trabajos que se han publicado atendiendo en exclusiva al personaje femenino en Vélez. He aquí los que conozco: Matthew D. Stroud, «The Resocialization of the *Mujer Varonil* in Three Plays by Vélez»; Richard W. Tyler, «False Accusation of Women in Luis Vélez de Guevara's *Comedias*»; Elisa María Domínguez de Paz, «El mundo socioliterario de la mujer en *El Ollero de Ocaña*, de Luis Vélez de Guevara»; Dámaris M. Otero-Torres, «Historia, ortodoxia y praxis teatral: el homoerotismo femenino en *La Serrana de la Vera*». Existen otros trabajos que, de forma genérica, podríamos entender que aluden a todas las mujeres presentes en la escena española, incluyendo las de Vélez. Son éstos: Barbara Matulka, «The Feminist Theme in the Drama of the Siglo de Oro»; Everett W. Hesse, *La mujer como víctima en la comedia y otros ensayos*; María José Porro Herrera, *Mujer «sujeto»/mujer «objeto» en la literatura española del Siglo de Oro*; Javier Navarro de Zuvillaga, «De la tapada al desnudo (el vestuario como símbolo escénico en el teatro español)»; AA.VV. *La presencia de la mujer en el teatro barroco español*, ed. Mercedes de los Reyes Peña; AA.VV., *El vestuario en el teatro español del Siglo de Oro*, CTC 13–14, ed. Mercedes de los Reyes Peña.

⁶*Nueva interpretación de los problemas políticos y sociales en el teatro de Luis Vélez de Guevara*, 24.

culinas, tienen un valor ejemplar y suponen un progreso, por reducido que sea, hacia la igualdad». ⁷

Los personajes femeninos del teatro del Siglo de Oro no han sido lo suficientemente valorados ni analizadas, por lo que los de Vélez de Guevara, en cuanto a número, no suponen ninguna excepción. Podrían casi contarse con los dedos de las manos los trabajos que se les ha dedicado. ⁸ Es cierto que, a medida que pasan los años, se va adquiriendo conciencia del valor de estos estudios, pues los comportamientos de las mujeres en su papel dramático podría suponer una excepción y, como tal, atrajera a los espectadores. Así el poeta estaría asegurando el éxito de su obra.

La concepción que Vélez tuviera de la mujer va a ser difícil ponerla en evidencia y traerla a estas páginas, pero nos será más fácil leer sus textos e interpretar —y espero no hacerlo erróneamente— qué función o valor le otorgó a ciertas cualidades que tradicionalmente le habían sido atribuidas a los hombres y, por ende, asumidas por la sociedad como propias e inherentes al género masculino, cuando la realidad, desde un prisma de lector crítico o espectador privilegiado, es otra, reconociendo cómo tales valores los está poniendo en una naturaleza femenina y los espectadores se los están adjudicando a una masculina, que es lo que están viendo. Ello prueba la nula especificidad de esas características y la posibilidad de hacer un estudio desde un único prisma: el del ser humano, independientemente del sexo.

Entre los escasos autores que se han dedicado al estudio de la producción teatral del astigitano Vélez de Guevara, unos cuantos han resaltado ciertas características de sus personajes femeninos, como fue el caso de Antonio Gil y Zárate, que, influenciado por la crítica negativa que había lanzado Alberto Lista, adujo su gran producción dramática a pesar de la pérdida de la mayor parte de ella. Comenta que «imitó en todo la manera de Lope; pero no goza hoy de la opinión que tuvo

⁷«Amor al uso y protagonismo femenino», 105–06.

⁸Como trabajo pionero hemos de citar el de Blanca de los Ríos de Lampérez, «Las mujeres de Tirso». A él han seguido estos otros: Silvia González-Quevedo Alonso, «El valenciano Virués y sus mujeres vestidas de hombre»; María Santomauro, *Los personajes femeninos en las comedias religiosas de Calderón de la Barca*; Rina Walthaus, «Entre Diana y Venus: mujeres castas y mujeres fatales en el teatro de Juan de la Cueva y Cristóbal de Virués»; María del Carmen Sánchez-Crespo Muñoz, «El personaje de Laura en *La vengadora de las mujeres*: cultura, tradición y modernidad»; Concepción Argente del Castillo Ocaña, «La mujer entre la confusión y el ingenio: apuntes sobre *La Fénix de Salamanca*»; María de la Capilla Navarro Molina, «Cualidades físicas y morales de los personajes femeninos de Tirso de Molina»; Marie Françoise Déodat-Kessedjian, «Honor, amor y silencio: la mujer en algunas obras de Calderón»; Elisa Domínguez de Paz, «Reflexiones en torno al feminismo en la obra dramática de Juan de la Hoz y Mota: *La más valiente guerrera*». Recientemente se ha publicado un valioso artículo de M.ª Ángeles Calero Fernández, «Análisis de las figuras femeninas en la literatura escrita en español: una bibliografía aproximativa», que, aun no siendo monográfica de la época que nos ocupa, es un trabajo interesante.